

Todos los líderes políticos, menos Fraga, descansaron ayer

Madrid/YA

Todos los líderes políticos, con la excepción de Manuel Fraga, que pasó el día trabajando en su despacho, aunque almorzó en su casa, dedicaron la jornada de reflexión, práctica habitual en todas las democracias, a descansar en familia y reponer fuerzas. Los cabezas de lista, en particular, y las formaciones políticas, en general, fueron respetuosos con el artículo 51 de la ley Electoral vigente. La única excepción fue la presentación de un escrito de Coalición Popular ante la Junta Electoral Central en que se denunciaba a una emisora madrileña por reproducir manifestaciones electoralistas de algunos líderes, entre ellos Felipe González.

Los candidatos, la mayoría afónicos, consumieron ayer productos suavizantes para sus maltrechas gargantas. El Presidente del Gobierno, Felipe González, que regresó a primeras horas a su residencia en la Moncloa, procedente de Sevilla, se dedicó, en especial, a la lectura relajada y a pasear con sus hijos.

Manuel Fraga llegó temprano a la sede de su partido y rápidamente reclamó a sus colaboradores para realizar las funciones normales de un día de trabajo. La única licencia que se concedió el líder de la Coalición Popular fue almorzar en compañía de su familia. Oscar Alzaga, presidente del PDP, no salió de su casa, y José Antonio Segurado, presidente del PL, se reunió con sus asesores, a los que felicitó, y trabajó durante varias horas en su despacho.

Físicamente el más afectado fue Adolfo Suárez, que apenas podía levantar su voz en el mitin cierre de su maratónica campaña en la plaza Mayor. El presidente del CDS permaneció en su casa de La Florida, en Madrid, aseguran que bastante animado, y tan sólo despachó algunos temas puntuales con sus colaboradores a través de la línea telefónica.

Miguel Roca, candidato a la presidencia por el PRD, dedicó la mañana a estar con su familia, después de su larga ausencia. Por la tarde acudió a una exposición del pintor Cesc y visitó a un amigo hospitalizado en una clínica de Barcelona.

Los líderes de la coalición izquierda Unida también se tomaron el respiro de la jornada de reflexión para descansar. Gerardo Iglesias viajó a Gijón, donde hoy votará. Ramón Tamames, según informaron en su domicilio, se fue con la familia al campo. Igualmente, Santiago Carrillo, de Unidad Comunista, aprovechó el día para relajarse y aguardar «el momento de la verdad» recluido entre sus más fieles.